

**IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios Socioculturales del
Deporte (ALESDE)
Deportes, prácticas democráticas y sociedad: nuevas encrucijadas y desafíos en las
tramas regionales**

El lugar del deporte en el Servicio Internacional Radiofónico Argentino entre 1949 y 1955

O lugar do esporte na Rádio Internacional Argentina entre 1949 e 1955

Eje: 1

Autores/as:

Orbuch, Iván Pablo, ivan.orbuch@unahur.edu.ar

Resumen:

En 1949 Argentina creó el Servicio Internacional Radiofónico Argentino. Las transmisiones llegaban a todos los países del continente y el deporte ocupó un sitio distintivo en la grilla de programación. El organismo gubernamental fue el encargado de difundir la mirada nacional por todo el planeta en momentos en que la radio ocupaba un espacio protagónico como medio de difusión de ideas. En efecto, la aparición de la radio modificó los ritos familiares debido a su irrupción en el ámbito doméstico. El lugar de los medios de comunicación en la vida de las personas mutó definitivamente con la llegada de este aparato a la cotidianeidad hogareña y esto se tornó visible en las primeras décadas de la centuria pasada. La introducción gradual de dispositivos de radio en las salas de estar comunes de los países que componen América Latina creó una cultura de escucha grupal con familias encabezadas por hombres como el principal público objetivo. Estos dispositivos se volvieron más baratos y fáciles de usar, lo que contribuyó decididamente con su popularización. Asimismo, los aficionados a los distintos deportes, siendo el fútbol el más destacado de ellos, montaron sus propios decorados domésticos al interior de sus hogares. En virtud de lo expuesto, la presente comunicación buscará indagar en el lugar que ocupó el deporte en la programación del servicio radiofónico a través de fuentes escasamente exploradas del período.

Radio-América Latina-Deporte-Radio-Peronismo

Introducción

La iniciativa argentina de poseer una radio que transmita de forma planetaria para difundir el ideario nacional no era una idea aislada en la época, aunque claro está, parecía restringida a los países más relevantes del orbe, quienes por su propia trascendencia política consideraban natural poseer un medio de comunicación que difunda sus pareceres. Por ejemplo, Radio Moscú comenzó sus transmisiones en el año 1929 en alemán, inglés y francés con la finalidad de transmitir al exterior. Desde las antípodas ideológicas, la British Broadcasting Corporation, más conocida como la BBC de Londres comenzó sus emisiones en 28 idiomas en el año 1932. Cada emisión del servicio radiofónico argentino comenzaba con unas palabras que buscaron imponerse como una marca registrada que representara lo que significaba ser argentino en el mundo: “Aquí Buenos Aires, República Argentina. S.I.R.A. Servicio Internacional Radiofónico Argentino transmitiendo por LRA en 9455, 9690, 11880 y 15290 kilohercios” (Revista Aquí Buenos Aires, Enero-Febrero, 1951).

En el caso del S.I.R.A., Perón señaló los objetivos de su fundación de forma cristalina:

No nos importa ya su profundidad ni su área, sino su intensidad pasional cada día, cada hora, cada minuto. Es la voz de una nación justa que tiene –como todas– el derecho divino de comunicar y extender al mundo la gama de sus errores y la magnitud de sus triunfos. Esta suprema comunicación es la base de una humanidad más pura y más accesible a la paz. Esta comunicación es la que reclama –desde hoy– la voz internacional de la Argentina (Perón, 1949).

En esa lucha dialéctica internacional, Argentina tenía un mensaje de armonía para hacer llegar a todos los radioescuchas del mundo. El país sudamericano reclamó su derecho a ser parte de las naciones civilizadas y desarrolladas de la época y lo hizo, entre otras medidas, con la creación de un servicio internacional de radiofonía. De este modo se buscó generar una imagen de una nación moderna y abierta a personas de todas partes del planeta sin distinción de procedencia ni condición social alguna (Rein, 2015). Por último, del fragmento puede resaltarse la importancia de la consecución y el mantenimiento de la paz en un contexto en el que desde altas esferas gubernamentales creían en la inminencia de una nueva conflagración mundial entre Estados Unidos y la Unión Soviética (Rapoport, Spiguel, 2011).

Cabe mencionar que entre 1946 y 1955, el fomento a la Educación Física y a los deportes, lo que fue mencionado de modo genérico en los documentos de la época como cultura física, se inscribió en una forma de posicionarse en el mundo. En efecto, se trataba de una Nueva Argentina, una nación joven, pujante, abierta al mundo, pacífica, que se exhibía y que estaba en permanente movimiento. A su vez, la Educación Física se había masificado constituyendo una cruzada estatal el propósito de situarla a la par de asignaturas escolares consideradas más

prestigiosas. Desde esta perspectiva, el cuerpo se transformó en una usina con significados celebratorios visible en todo el país, con el despliegue llevado delante de forma anual en las Fiestas de la Educación Física desarrolladas en el estadio del Club Atlético RiverPlate (Orbuch, 2018), y también en el exterior, con la difusión de los éxitos deportivos de representantes argentinos en diversas publicaciones. Las publicidades que sostenían que Perón apoyaba al deporte eran recurrentes y aparecían en los estadios de fútbol y en numerosas revistas destinadas a todo público. La organización de eventos de gran trascendencia como el Campeonato Mundial de Básquet en 1950 y los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos al año siguiente fueron otros momentos en los que la identificación entre el peronismo y los éxitos deportivos argentinos fue rotundo. Democratización, sociabilidad y propaganda fueron los conceptos más atinados para describir el espacio de la cultura física en la vida cotidiana de la población argentina (Orbuch, 2020).

Aquí Buenos Aires

Como parte de las estrategias de difusión del S.I.R.A, el organismo publicó una revista en la que puede apreciarse el destacado rol ocupado por la cultura física como modo de posicionarse regionalmente y como parte de la diplomacia cultural del período (Rein, 2017). Se llamó *Aquí Buenos Aires*, se editaba bimestralmente y llegaba a la mayor parte del mundo. Una de las ideas principales de la publicación fue fomentar el turismo argentino y la idea primordial de dar a conocer “nuestro país, para acercarlo a todos los pueblos de la tierra, en una acción fecunda de comprensión y amistad” (Revista Aquí Buenos Aires, Enero-Febrero, 1951). Es por eso, que a lo largo de sus distintas ediciones siempre existió un espacio para promocionar diversos sitios turísticos y lugares de interés.

Dentro de las estrategias utilizadas para captar la atención de la audiencia internacional, aquella que buscó difundir el lugar de la Educación Física y de los deportes en la formación de los ciudadanos argentinos fue nodal. Cabe aclarar que según la terminología de la época, el concepto de cultura física era aquel que se refería indistintamente a una u otra actividad, por lo que aparece recurrentemente en las páginas de *Aquí Buenos Aires*. Por cierto, durante el gobierno peronista la cultura física fue interpretada como un derecho poblacional a la par de otras manifestaciones culturales con mayor arraigo y prestigio social como la literaria, la histórica, la geográfica, por citar algunas de ellas tal como las menciona el Segundo Plan Quinquenal.

Una nota titulada *El Deporte en la Argentina* procuró dar cuenta de esta centralidad. En su edición de enero-febrero de 1951 se hizo hincapié en la construcción del Estadio de Racing

Club “situado en una de las zonas más populosas y pujantes del Gran Buenos Aires, en la ciudad de Avellaneda” (Revista Aquí Buenos Aires, Enero-Febrero, 1951) llamado “Presidente Perón”. Es menester mencionar que para el gobierno peronista, el municipio de Avellaneda, puerta de entrada a la Capital Federal, tenía una importancia simbólica ya que era un sitio central en su estrategia de construcción de poder. La proliferación de fábricas y trabajadores allí seguramente influyó en las recurrentes visitas de funcionarios públicos, así como en la construcción de variada infraestructura para la práctica de distintos deportes (Orbuch, 2014).



Revista Aquí Buenos Aires, 1951.

En el artículo se resalta que la nueva edificación estaba dotada de todos los adelantos y conquistas arquitectónicas modernas que lo ponía a la par de los estadios más imponentes del mundo: “El fútbol, deporte del pueblo, suma un nuevo motivo de orgullo con esta flamante obra que tiene capacidad para 180.000 personas” (*Aquí Buenos Aires*, Enero-Febrero, 1951). Además se señaló que Racing Club era un equipo sumamente importante en la época y que basaba su grandeza en los títulos conseguidos en la etapa amateur del mencionado deporte, siendo a su vez el último campeón del torneo profesional en la nueva era que se vivía desde 1931 cuando el fútbol había alcanzado la profesionalización.

La erección del estadio fue descrita en la publicación como un sello de progreso en una “Argentina que trabaja y se divierte” (*Aquí Buenos Aires*, Enero-Febrero, 1951). Puede apreciarse como el ocio pasó a ser considerado en Argentina como parte de las actividades fundamentales a la que todas las personas debían acceder y realizar. Yanina Leonardi (2018),

describe como esto significó en la práctica un acceso de millones de trabajadores a sitios en los que su presencia antiguamente estaba vedada.

En principio vale la pena hacer una importante aclaración a los fines metodológicos. La revista utilizaba de modo indistinto cultura física, deporte y Educación Física. En esta nota puede apreciarse que este último concepto se interpretaba como todo aquello que implicaba el uso del cuerpo, es decir se trataba de una educación corporal que podía darse dentro y fuera de los muros escolares.

Canchas llenas de espectadores, modernas instalaciones y cuerpos atléticos y torneados pueden verse en las imágenes seleccionadas aparecidas en la publicación. Fútbol, basquetbol, rugby y natación son los deportes seleccionados en las fotografías. El fomento a la cultura física, aparecía explicitado como parte del repertorio moderno que era potestad estatal posibilitar y estimular en todas las clases sociales. Moderno, y como parte de la cultura, he aquí las novedades en términos de legitimar el uso de la Educación Física y los deportes en Argentina y difundir sus bondades en todos los países del mundo, pero con marcado epicentro en los latinoamericanos. El rol estatal se vislumbraba en toda su dimensión, dado que el Estado era el encargado de crear “gimnasios cómodos y alegres diseminados por toda la República Argentina, así como de garantizar el libre ingreso a clubes deportivos y colonias de vacaciones” (*Aquí Buenos Aires*, 1953: 22). También de apoyar económicamente por igual a clubes modestos y competencias amateurs, así como de hacerles pasar momentos “gratos e inolvidables a la población como en ocasión de la disputa de los Juegos Panamericanos disputados en Buenos Aires. El propósito de esta labor es conformar una juventud inteligente, sana y alegre” (*Aquí Buenos Aires*, 1953: 22). Nuevamente aparece como un eje relevante la alegría de la población y para poder alcanzar esa emoción, el acceso a la cultura física, sea como espectador o como participante de alguna justa deportiva, era decisivo. Emociones como la dicha y la alegría eran resaltadas recurrentemente como parte de los beneficios que se obtenían por la práctica de los distintos deportes en Argentina.

La Educación Física podría tomar como símbolo a la morera, el árbol que por su repentina de flores y frutos después de una larga demora, recuerda la sabiduría que atesora y economiza fuerzas para usarlas rápida y seguramente cuando la ocasión se presenta (*Aquí Buenos Aires*, 1953: 22).

Se trataba de propiciar, a través de la cultura física, “una armonía y belleza recreada en el interior de las personas, pero cuyas emociones se imprimen en el cuerpo de modo duradero” (*Aquí Buenos Aires*, 1953: 22). Puede apreciarse el lugar que el cuerpo ocupaba como eje

de lo emocional, y como era interpretado como el escenario adonde se conjugaban diversas prácticas, sentidos y disposiciones vinculados al entramado social.

Las juventudes latinoamericanas unidas a través del deporte

Un análisis de las transmisiones radiofónicas destinadas al deporte por parte de S.I.R.A puede encontrarse en las páginas de una publicación popular de la época llamada *Resumen Deportivo de 1952*¹. La misma, titulada *Las juventudes latinoamericanas viven unidas la culminación de sus hazañas en el deporte*, constituye una interesante aproximación respecto al ideario que procuró poner en marcha el servicio radiofónico.

El comienzo del informe, que no lleva firma, hizo hincapié en el cambio de la situación latinoamericana respecto al deporte desde una mirada apologética. Desde la perspectiva de la publicación, mientras que en el pasado la característica era el escaso o nulo apoyo estatal respecto a las manifestaciones deportivas, en la actualidad muchas eran las entidades que fomentaban en los “países de la joven América la cultura física y las justas deportivas” (*Resumen deportivo del año 1952*, 1953: 173). Entre esas instituciones había una que tenía particular éxito, y “paradoja de paradojas”, se trataba de una institución que no:

es de carácter deportivo, pero a la que sus siglas ya imponen respeto y agrado tanto en América como en el resto del mundo: se trata de S.I.R.A., donde gran parte de su presupuesto se encontraba destinado a mantener y fomentar el formidable y bien organizado Departamento Deportivo, que habla la palabra sana de la juventud latinoamericana (*Resumen deportivo del año 1952*, 1953: 173).

La nota realizó un recorrido por la historia del servicio radiofónico y mencionó que el jalón inaugural tuvo lugar en Argentina, escenario escogido para realizar los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos en el año 1951. Allí el S.I.R.A. dio impulso a su Departamento especializado. La cobertura fue un éxito, pero no constituyó el único logro desde la óptica de la emisora. “Lo mejor fue cuando llegaron miles de cartas de diversos puntos de Latinoamérica a la mesa de trabajo del Departamento Deportivo” (*Resumen deportivo del año 1952*, 1953: 195). La revista explicó que esa repercusión se debió a la particular forma de cubrir el evento. Sabedores de que a kilómetros de distancia una gran cantidad de familiares, seguidores, aficionados y amigos de los jóvenes deportistas hospedados en la Ciudad

¹Anuario deportivo que con una cantidad de páginas superior a las 300, realizaba un resumen de lo acontecido con todas las disciplinas deportivas. Publicada por Editorial Del Sar, propiedad del periodista Marcelo Peacan Del Sar. La revista contó con colaboradores de la talla de Félix Daniel Frascara en su rol de sub director.

Deportiva de Ezeiza seguirían las alternativas de la justa deportiva, la misma se dedicó a entrevistar a lo largo de todos los días que se disputaron los juegos a los deportistas de los países participantes.

Uno de los propósitos iniciales de este grupo de especialistas del éter que agrupa S.I.R.A., fue el de acercar a los pueblos latinoamericanos por vía de sus mejores manifestaciones. De ahí que rinda infatigablemente alto tributo a la expresión deportiva de esta parte de América. S.I.R.A. no quiere que haya más olvidos para con las grandes figuras que consagre el deporte latinoamericano (*Resumen deportivo del año 1952*, 1953: 195).

De ese modo, “durante una larga semana, el S.I.R.A., hizo así que los cielos de este dilatado continente se poblaran de voces familiares que ignorando distancias, unieron a padres e hijos y a jóvenes amigos como en la tibieza del hogar común” (*Resumen deportivo del año 1952*, 1953: 174). Fue así que luego del “grato episodio de las cartas se hizo necesario que S.I.R.A. lanzara al éter una Revista Deportiva semanal, pues así lo exigieron los amigos latinoamericanos que el deporte forjó, amistad que se incrementaría emisión a emisión” (*Resumen deportivo del año 1952*, 1953: 174).

Cabe mencionar que los micrófonos de S.I.R.A. también cubrieron eventos y justas deportivas que tuvieron lugar en otros países de América Latina. Fue el caso del I Campeonato Mundial de Basquetbol Femenino llevado a cabo en Santiago de Chile entre los días 7 y 21 de marzo de 1953. Allí la cobertura fue pormenorizada y se puso el foco en la gran actuación de la selección chilena quien se alzó con el segundo puesto luego del combinado de Estados Unidos. En esa justa internacional participaron 10 equipos de los cuales siete eran representativos de Latinoamérica, como el conjunto local, Argentina, Brasil, Paraguay, México, Cuba y Perú. Completaban el cuadro las selecciones francesa y suiza.

Como sostiene Pedro Acuña (2021), el caso del servicio internacional radiofónico argentino demuestra la relevancia que tiene pensar los límites del peronismo fuera de sus fronteras naturales, en este caso con la difusión de los deportes como parte de una estrategia para extender su influencia internacional.

Conclusiones

La creación del servicio de radiofonía internacional fue instrumentado por Juan Domingo Perón y por su elenco gobernante como una herramienta central a la hora de difundir la voz argentina por todo el mundo. Esa mirada hacía hincapié en el logro de la paz en un mundo convulsionado que salía de una conflagración internacional y cuyas tensiones seguían latentes

y hacían posibles el inicio de una nueva guerra. La idea de un país en el que se vivía sin sobresaltos, había espacio para el ocio y el divertimento, así como para la integración social y racial de los inmigrantes provengan de donde proviniesen buscó difundirse por la emisora así como por su órgano de difusión, la revista *Aquí Buenos Aires*. Si bien la programación de S.I.R.A. era diversa, el espacio ocupado por las transmisiones deportivas era relevante y demostró que el deporte era un vehículo eficaz de difusión de las emociones y los sentimientos de la comunidad deportiva latinoamericana. Para lograr ese propósito, la radio internacional argentina se encargó de cubrir todos los eventos deportivos relevantes en el ámbito de América Latina.

En suma, el S.I.R.A. y su revista *Aquí Buenos Aires* tuvieron en el desarrollo y fomento de la cultura física por parte del Estado uno de los elementos que permitieron que Argentina sea percibida como un país moderno y civilizado en el exterior. Lo que demuestra la existencia de un aceitado aparato propagandístico y que las estrategias de difusión de la cultura física traspasaron las fronteras nacionales.

Bibliografía

Acuña, P. (2021). Transnational sports soundscapes: Soccer announcers and radio in Argentina and Chile, 1920s-60s. *Radio Journal: International Studies in Broadcast & Audio Media* 19 (1), 79-99

Galak, E. Orbuch, I. (2021). *Políticas de la imagen y de la imaginación en el peronismo. La radioenseñanza y la cinematografía escolar como dispositivos pedagógicos para una Nueva Argentina*. Buenos Aires, Biblos.

Leonardi, Y. (2018). Espacio público y cultura popular durante el primer peronismo: La “Fiesta del trabajo”. *Revista Sudamérica*, n°8, pp. 2-20.

Orbuch, I. (2014). *El peronismo y la Educación Física en el ámbito bonaerense: El caso de Avellaneda*. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, Ensenada, Argentina.

Orbuch, I. (2018). Fiesta de la Educación Física de 1949. Tensiones en medio del festejo. *Revista Sudamérica*. N°8, pp. 21-38.

Orbuch, I. (2020). *Peronismo y cultura física. Democratización, sociabilidad y propaganda*. Buenos Aires: Imago Mundi.

Perón, J. (2016). *1949. Discursos, mensajes, correspondencia y escritos*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso.

Rapoport, M. y Spiguel, C. (2011). *Relaciones tumultuosas. Estados Unidos y el primer peronismo*. Buenos Aires: Emecé.

Rein, R. (2015). *Los muchachos judíos peronistas*. Buenos Aires: Sudamericana.

Rein, R. (2017). Política, deporte y diplomacia cultural: la Nueva Argentina de Perón y los Juegos Panamericanos de 1951. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, vol. 17 n° 1, pp. 2-16.

Revistas

Aquí Buenos Aires, 1951-1952-1953. Buenos Aires.

Resumen deportivo del año 1952, 1953. Buenos Aires.